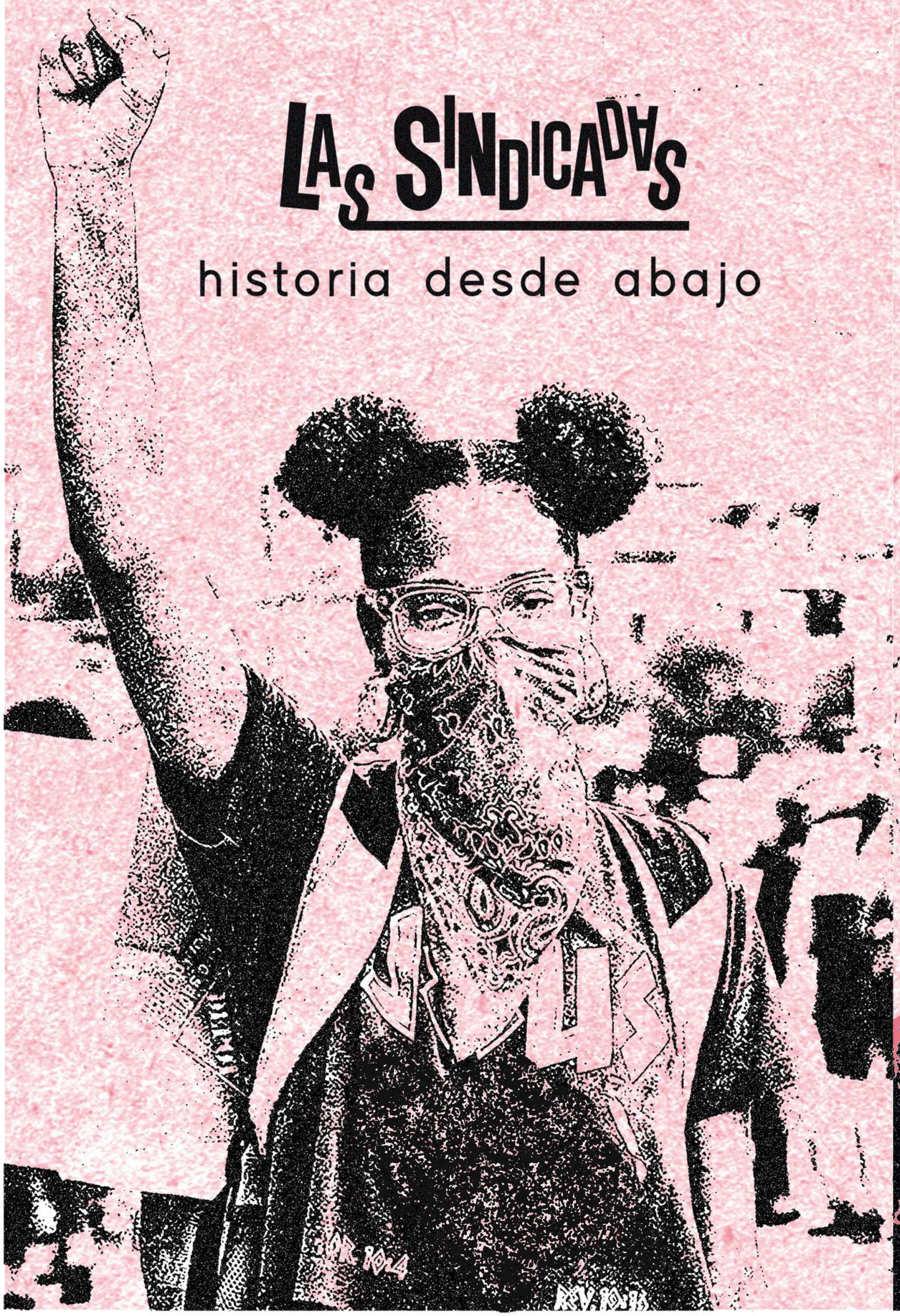
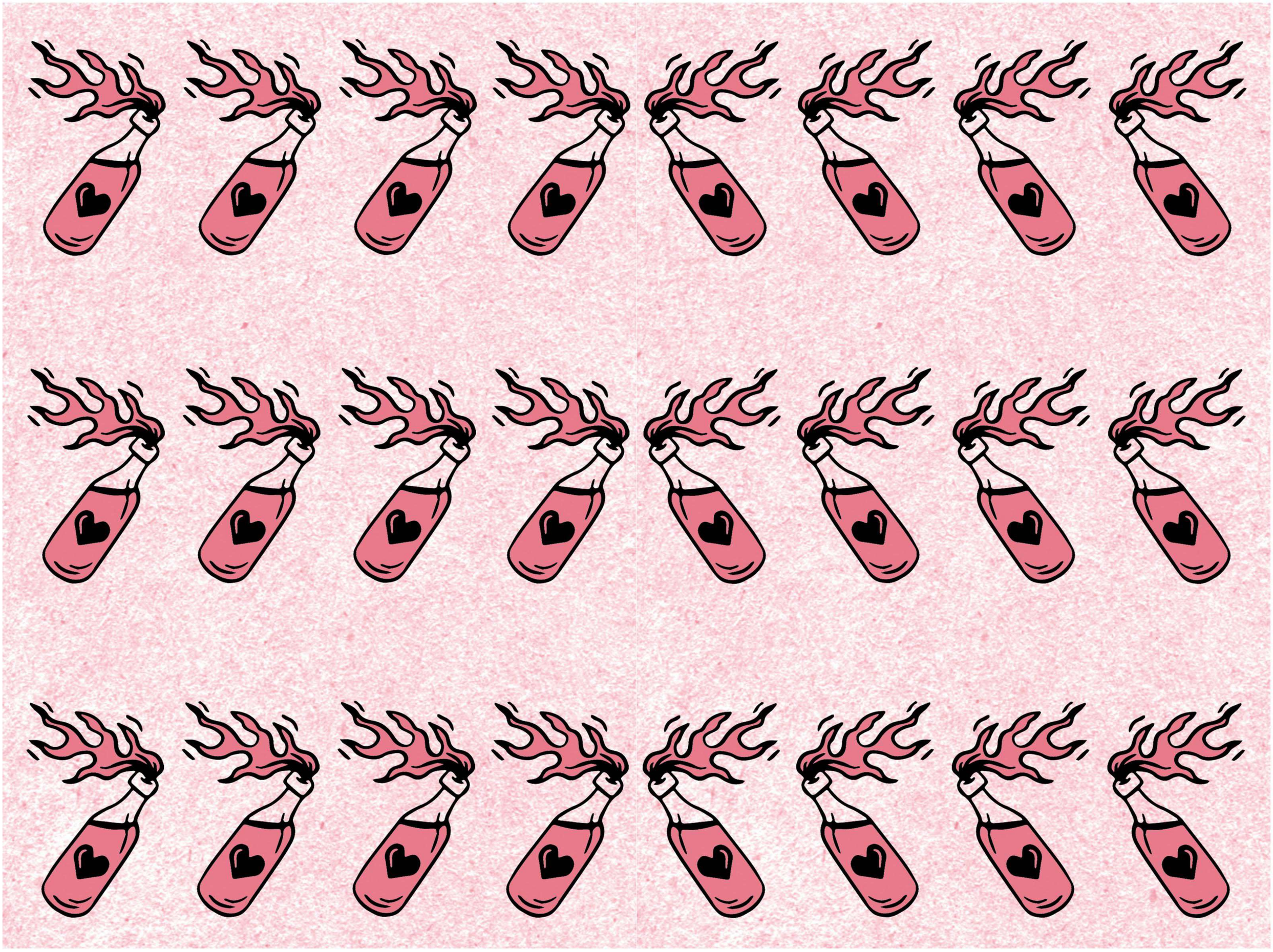
LAS SINDICADAS

historia desde abajo



LAS SINDICADAS



PRESENTACIÓN

Las Sindicadas: Historia desde abajo es nuestro proyecto autogestionado de divulgación histórica que busca reivindicar las vidas, luchas e historias de las mujeres y disidencias de género con un enfoque *desde abajo*, es decir, queremos hablar de todes aquellas a quienes han invisibilizado, silenciado o borrado las versiones oficiales de la Historia.

Nuestra apuesta es juntar los feminismos y la historia con una propuesta gráfica que nos permita llegar a más personas a través de formas no convencionales de comunicación. Abandonamos por ratos la academia y nuestros trabajos, y nos volcamos a las calles y a las redes, porque el estudio y el conocimiento de la historia no le corresponde a unos pocos, al contrario es para **TODAS, TODES Y TODOS!**

Somos un grupo de historiadoras, diseñadoras editoriales y gráficas, y por supuesto MUJERES FEMINISTAS que queremos contar las historias de *Las Sindicadas,* aquellas señalades por la historia como incorrectas, desviades, subersivas y demás reprochables contra la moral y las buenas costumbres de cada época.

Este fanzine está escrito en lenguaje inclusivo y procuramos usar el género neutro. En los casos en que no fue posible, optamos por usar la X para abarcar a mujeres, hombres y personas disidentes sexogenéricas que no se identifican con ninguna de las dos.

Les invitamos a leer, comentar y compartir este fanzine, hecho con mucho amor y esfuerzo, e impreso completamente en risografía gracias a **Taller Colmillo** y el **Club Editorial Hagamos Cositas 2.0.** Con el buscamos sumar a la propagación cada vez mayor de charlas, discusiones y preguntas que surgen sobre feminismos e historia en cada uno de los grupos en los que transitamos la vida.

Pueden seguirnos también en instagram @sindicadas.

Bienvenidas, Bienvenides, Bienvenidos!

¿POR QUÉ LA HISTORIA DESDE ABAJO?

Ha de ser nuestra tarea, nuestro deber, conservar fresco el recuerdo de nuestro orden, tomar nota de las luchas, señalar las victorias, intentar nuevas conquistas y recoger de los fracasos los elementos del éxito... Veremos entonces que el mundo abarca la civilización con la mano enorme y áspera del obrero, no con los dedos finos y enguantados del noble
Torr (1984:13)

Cuando *Las Sindicadas* tomaba forma en medio de un café o de un chat, nos pusimos a pensar ¿por qué historia ***desde abajo***?. Bueno, nosotras somos tres mujeres, dos historiadoras y una diseñadora editorial y gráfica a quienes las preguntas por la clase les atraviesa sus feminismos y las preguntas por quién o desde dónde se escribe la historia les atraviesa su oficio.

Entonces se venían dos páginas de este fanzine explicando que la historia ha sido escrita siempre con base en las instituciones, los grandes personajes, los héroes y la concepción elitista de las sociedades humanas; y que un buen día aparecieron Thorold Rogers o J.R. Green y escribieron desde la historia popular o desarrollaron los antecedentes de la "historia desde abajo". Pero que luego aparecieron los historiadores marxistas británicos que le dieron peso a esa idea "desde abajo"; y que Rodney Hilton estudió el campesinado, y que Christopher Hill remoldeó las ideas preconcebidas de la Revolución Inglesa, y que Eric Hobsbawm estudió a la clase obrera y campesina, y E.P. Thompson escribió como nadie la historia social del siglo XVIII y parte del XIX (Kaye, 1989), y los hombres, y los hombres y los hombres... Y LOS HISTORIADORES.

No hay que confundirnos. De este lado de la pantalla hay una fan de Hobsbawm, de E.P. Thompson y de otros historiadores que repensaron con mirada militante el oficio de la historia y que junto a su pasión política, su amistad y la intelectualidad, la hicieron su causa y trabajo político, como el mismo Hobsbawm lo comentaba. Pero ya que estamos hartas de hablar de la historia de los héroes y de los grandes personajes, también estamos hartas de hablar desde la mirada de los varones.

Cuando hablamos de la "historia desde abajo" hablamos de la historia de la gente del común, de las clases populares, de los campesinos, los obreros y en "Las Sindicadas", específicamente, de las mujeres y disidencias de género, de aquellas a quienes las versiones oficiales de la historia han querido invisibilizar. Queremos hablar de las parias, las incriminadas, las acusadas por la mirada patriarcal; queremos recuperarlas y traerlas al presente, esa será nuestra venganza.

Ahora que escribimos el porqué hablamos de la historia desde abajo como enfoque para este proyecto no queremos volver a hablar de los varones. Entonces resaltamos a una mujer (porque siempre hay una, o muchas mujeres, aunque la historia las invisibilice y la academia las ignore) y decidimos que vamos a recuperar también a Dona Torr: historiadora marxista, una de las fundadoras del Partido Comunista de Gran Bretaña y una mujer comprometida en su vida y en su trabajo con el análisis desde abajo de la historia.

Dona, referente intelectual y política, quedó a la sombra de otros historiadores varones pero iluminó como llama viva con su inteligencia, versatilidad y generosidad sus investigaciones y los trabajos de otros sobre el campesinado y la clase obrera. E.P. Thompson escribió que muchas veces ella dejó de lado sus propias investigaciones para responder preguntas o leer borradores de sus colegas, y tantos años después, no hay duda de que muchas mujeres en la academia evitan las horribles costumbres de la competencia para construir y apostar por el conocimiento a partir de la solidaridad y de la generosidad. Dice Saville que Dona:

> Nos enseñó la pasión histórica. Para ella la comprensión del proceso histórico es una experiencia emocional intensa... todos nosotros podemos recordar apasionadas discusiones con ella, palabras lacerantes por el hecho de darnos a conocer que algo importante estaba en juego. Hizo que la historia latiera en nuestros pulsos. La historia ya no eran palabras en una página, ni las andanzas de los reyes y primeros ministros, ni siquiera los meros sucesos. La historia era el sudor, la sangre, las lágrimas y los triunfos de la gente común, nuestra gente (Saville, 1954).

Pues bueno, eso queremos en este proyecto colectivo, poner un pedazo de lo que somos, en lo que creemos y lo que hemos aprendido, como historiadoras, como diseñadoras, como feministas, al alcance de todas, todos y todes. Que la historia no sean palabras, que no sean los relatos de los reyes, los militares y la burguesía. Que sean las historias de las mujeres y personas LGBTIQ+ del común y, reapropiando la cita anterior, **NUESTRAS HISTORIAS Y MEMORIAS!**

BIBLIOGRAFÍA

Kaye, H (1989) Los Historiadores Marxistas Británicos. Un análisis introductorio. Universidad de Zaragoza.

Saville, J. (1954) Democracy and the Labour Movement. essays in honor of Dona Torr. Londres: Edición Lawrence & Wishart.

Torr, D. (1956) Tom Mann and his times. vol. 1. Edición: Lawrence & Wishart.

La Paria

Flora Tristán fue una pionera de los feminismos, del socialismo y del internacionalismo. Nacida en Francia en 1803 cuando las mujeres eran vistas como menores de edad según el Código Civil napoleónico, desafió a la dirigencia política, la iglesia y el *status quo*. Fue una férrea defensora de los derechos del proletariado y analizó el surgimiento y desarrollo del modo de producción capitalista y la necesidad de la unión de la clase obrera, cinco años antes de que lo hicieran Marx y Engels.

Se autodenominó *La Paria* como reivindicación de todas aquellas personas que vivían las injusticias y el olvido de la sociedad, asumiendo la marginalidad como potencia y como motor de lucha, y se dedicó a defender los derechos civiles y políticos de las mujeres y de la clase trabajadora.

Flora tuvo ascendencia peruana y en 1833, debido a la persecución y violencias que su exesposo André Chazal cometió contra ella y sus hijos, se embarcó rumbo a Valparaíso y Perú, experiencia que le permitió analizar la situación de opresión de las mujeres en esta región, la cuál considera más fuerte debido a la historia colonial. Con el tiempo se interesó aún más en las historias de personajes femeninos que ponían a prueba las reglas de su contexto, algunas de las cuales retrató en su libro *Peregrinaciones de una paria.*

De regreso a Francia, Flora había ganado cierta notoriedad debido a sus ideas revolucionarias, y emprendió una gira para difundirlas. En medio de su viaje, su entonces ex-esposo intentó asesinarla en un acto que hoy llamaríamos feminicida, con intención de vengarse por la separación y liberación de su yugo. Aunque malherida, Flora sobrevive, y una condena de trabajos forzados logra desaparecer a Chazal de su vida.

Aventurera como fue, murió a los 41 años a causa de tifus, en medio de su gira de propaganda política.

¿QUÉ HACE UNA MUJER COMO FLORA EN UN SIGLO COMO ESE?

El 7 de abril del año 1803 nace en París Flore Célestine Thérèse Henriette Tristán Moscoso, hija de Thérèse Laisney y Mariano Tristán. Eran tiempos convulsos. Durante el siglo XVIII, a pesar del cambio en las estructuras de pensamiento y la aparición de la idea del contrato social, la mujer aún no se encontraba en el lugar de "ciudadana" que se le adjudicaba al hombre.

Su papel no cambió en la sociedad, las mujeres tuvieron que cargar en el contractualismo (Hobbes, Locke, Kant, Rousseau), con la idea de su existencia sólo en el ámbito privado, donde se reforzaban la dominación y los roles de género; es decir, su lugar era el hogar, el matrimonio y la familia. En la actualidad, Carole Pateman lo ha abordado en sus investigaciones: ¿por qué la historia del Contrato Social es para los varones la historia de la libertad y para las mujeres la historia de la sujeción? En otras palabras, porque el contrato social es a la vez libertad y dominación (Femenias, 2019:39).

Al comenzar el siglo XIX la situación no fue diferente, el Código Civil napoleónico (1804) dejó muy pocos de los cambios conseguidos en la revolución. En vez de presentar avances, los derechos y las libertades de las mujeres se vieron aún más restringidos:

> Había logrado que los clubes de mujeres se cerrarán, que las escuelas para mujeres fuesen clausuradas y que se institucionalizara la ideología promovida por el libro *Emilio* de Jean-Jacques Rousseau. El Código señalaba que el domicilio de la mujer era el que decidiera el marido (artículo 108), que este la protegería y ella le debería obediencia (artículo 203), y que él administraría todas las propiedades de la mujer (artículo 1428), entre otros. Con esto, la mujer casada no tenía derechos civiles ni políticos. El Código Civil de 1804 fue un monumento a la inequidad según la escritora George Sand; y, por si fuera poco, la Restauración abolió el divorcio (Miloslavich, 2022: 24).

Así es, los comienzos del siglo XIX no son tiempos fáciles para ser mujer, para ser paria, para divorciarse, para hablar de los derechos de los y las trabajadoras, para hablar de los derechos civiles y políticos de las mujeres, para hablar de la independencia del yugo español de los países de América Latina. En realidad, lo que intentan una y otra vez repetirnos los poderes políticos, económicos, sociales, entre otros, es que nunca es buen momento para exigir derechos; pero siempre hay una chispa a destiempo, una o más bien, muchas floras en cada siglo.

La primera lucha que libró Flora fue el divorcio. A sus diecisiete años comenzó a trabajar como colorista en el taller de André Chazal, con quien posteriormente contraería matrimonio por la obligación que le impuso su madre. Desde 1821 hasta 1839 fue víctima de todo tipo de violencias físicas, psicológicas, sexuales y hasta de un intento de homicidio (que hoy en día se tipificaría como "tentativa de feminicidio").

Su primer acto revolucionario fue separarse en un mundo que la castigaría constantemente por dicha decisión. En el juicio, su familia atestiguó en su contra, sus escritos fueron usados para acusarla de apóloga de la bigamia y los abogados de su esposo convirtieron este espacio en un juicio público en su contra (Miloslavich, 2022).

Una de sus primeras obras, *Memorias de una paría*, son las confesiones de esto y de todo lo que una mujer no "debía" decir en su tiempo. En 1970 Kate Millet explicó la consigna "lo personal es político", pero en la Francia pos revolucionaria de Luis XVIII, Flora ya lo había experimentado en carne viva:

> ¡Que las mujeres cuya vida ha sido atormentada por grandes infortunios hagan hablar sus dolores! Que expongan las desgracias sufridas como consecuencia de la posición que les ha deparado las leyes y los prejuicios que las encadenan; pero que hablen... ¿Quién, mejor que ellas, estaría a la altura de revelar las inequidades ocultas en la sombra al desprecio del público? (Tristan, 2022:93).

Hasta acá hay varios hechos demuestran que Flora era una mujer excepcional de su época, pero no termina ahí. Aunque pocas personas lo saben, antes que Marx y Engels, Flora Tristán analizó el surgimiento y desarrollo del modo de producción capitalista y la necesidad de la unión de la clase obrera

para garantizar sus derechos. El famoso "proletarios del mundo, ¡uníos!" que cierra el Manifiesto Comunista de 1848 es justamente una referencia a Flora.

En 1843, Tristán escribió *La unión obrera* donde propone: "una unión general entre los obreros y obreras que tendría como objetivo constituir a la clase trabajadora y construir varios establecimientos para garantizar sus derechos, denominados Palacios de la Unión Obrera". En ellos se educaría a lxs niñxs, hijos e hijas de la clase trabajadora y se recibiría a las personas enfermas, heridas y ancianas. Flora nos enseña las dos características más importantes para quienes creemos que otro mundo es posible: **la unidad y la solidaridad como forma de organización de las, les y los explotadxs.**

En el capítulo *Por qué menciono a las mujeres* de *La unión obrera,* advierte que: "todas las desgracias del mundo provienen del olvido y desprecio en el que se han tenido hasta hoy a los derechos naturales e imprescriptibles de la mujer" (Tristan, 2018:72). Así, Flora afirma que la tarea de lxs proletarixs del 43 es la proclamación de los derechos de la mujer "¡Hijxs de la revolución del 89, he aquí la obra que sus padres les han legado!" (Tristan, 2018:80). Tristán no solo hablaba de la unión obrera sino que demostraba que en la escala de opresión, las mujeres eran las proletarias del proletariado y para que la sociedad cambiara, las condiciones de vida de las mujeres tenían que cambiar.

Pero Flora fue más allá. A mediados de siglo XIX escribió un texto llamado *Sobre las mujeres públicas* para hablar del trabajo sexual que, aunque con moralismos propios de su tiempo, planteaba las dificultades de su prohibición y defendía la necesidad de disminuir las causas que provocaba dicho trabajo.

Es igualmente considerada precursora del internacionalismo, luchando y reivindicando los derechos de la clase obrera en Europa, pero también los de los hombres y mujeres de Perú, nación independizada. Y por si fuera poco, Flora eligió narrar a las mujeres, algo que para las historiadoras con perspectiva de género es una joya entre el anonimato al que hemos estado sometidas en esta disciplina.

Ya sea en *Peregrinaciones de una paria*, hablando de las rabonas (mujeres que participaban en las campañas militares), o de las tapadas limeñas (mujeres que tapaban sus caras con mantones de seda, permitiéndoles actuar con mayor libertad en su época), o de su amiga Francisca Zubiaga y Bernales "La Mariscala". En sus textos hablaba constantemente de la situación de las mujeres: mujeres proletarias de distintos rincones del mundo, mujeres esposas y madres de obreros, mujeres trabajadoras sexuales, y más. Las mujeres siempre estuvieron en su radar y fueron personajes centrales de sus textos y de sus luchas, y sí, todo esto a mediados del siglo XIX.

Las memorias y la vida de Flora nos dan pistas para conocer otras mujeres en un siglo en que eran invisibilizadas y silenciadas. Aroa Padrino escribió alguna vez que hay que:

> Adueñarse de la palabra e irrumpir en el espacio público —históricamente masculino— a través de la publicación (...) Las memorias serían un acto de resistencia no solo frente al olvido, sino también frente al ser narrada por otros (Padrino, 2018:48).

Esta primera sindicada, abogó por los derechos civiles y políticos de las mujeres, por los derechos de la clase obrera, por el internacionalismo, pero sobre todo, narró a las mujeres de su época y protegió del olvido y del anonimato sus vidas y sus acciones, para que hoy pueda narrarlo este fanzine.

BIBLIOGRAFÍA

Femenias, M. (2019) Itinerarios de teoría feminista y de género. Algunas cuestiones histórico-conceptuales. Universidad Nacional de Quilmes.

Padrino, Aroa (2018) Análisis de Mi Guerra de España desde un enfoque de género: Las relaciones entre mujeres y hombres en la milicia durante la guerra civil española. La Aljaba 47 segunda época, Volumen XXII.

Tristán, F. (2022) Peregrinaciones de una Paria y otros textos recobrados. Buenos Aires: CLACSO.

Tristán F. (2018) Unión Obrera. México: Colección Clásicos Universales de Formación Política Ciudadana - Partido de la Revolución Democrática.

Las raíces de Mama Dulu

Dolores Cacuango perteneció al pueblo quechua, fue dirigente y lideresa de la Federación Ecuatoriana de Indios (FEI) durante los años 40, hoy en día Confederación de los Pueblos y Organizaciones Indígenas Campesinas del Ecuador, una de las colectividades de este tipo más antiguas e importantes del país.

También conocida como 'Mama Dulu', Dolores nació en Cayambe en 1881. En los relatos sobre su vida no se conoce mucho sobre su infancia, pero sí sobre todas las luchas que dio por los derechos y la dignidad de los pueblos indígenas de su territorio. Durante las primeras décadas del siglo XX, las comunidades indígenas ecuatorianas se articularon para hacerle frente al modelo de los huasipungos, pequeñas parcelas de tierra poco fértil que los terratenientes les entregaban a cambio de trabajar en las haciendas bajo condiciones de explotación. Además, las mujeres eran obligadas al trabajo doméstico gratuito, donde sufrían también maltrato físico y abuso sexual.

Precisamente Dolores creció en un huasipungo junto a sus padres y su hermana; tuvo que sobrellevar la muerte de su padre y con ello la pérdida de la parcela, pues las mujeres indígenas no tenían derecho a heredar. Más adelante huyó de la hacienda para que no la obligarán a casarse, y se trasladó a Quito donde ejerció como trabajadora doméstica en casa de un militar. Sin embargo, decidió volver a Cayambe para reencontrarse con su madre y su hermana e iniciar su militancia política, sin duda alguna atravesada por su experiencia vital.

Así, hacia finales de los años 20 se llevaron a cabo los primeros levantamientos indígenas contra los hacendados. Para finales de 1930 y 1931 se realizaron varias manifestaciones en donde se exigió entre otras cosas la supresión del trabajo obligatorio de las mujeres indígenas en las haciendas y el derecho a la tenencia de la tierra.

En este contexto de revueltas Dolores no solo participó de las manifestaciones, sino que además se convirtió en una de las lideresas más recordadas, sobre todo por recoger las voces de las mujeres y sus exigencias: vida digna

para las mujeres indígenas. Sin embargo, y como suele suceder en estas memorias de resistencia, a la par de las movilizaciones indígenas existió una fuerte represión del gobierno y los hacendados, razón por la cual Mama Dulu tuvo que huir y esconderse durante un tiempo.

Durante la década de los 40 se creó la Federación Ecuatoriana de Indios (FEI), organización en la que se integró Dolores, quien llegó a ser secretaria general en 1945. Gracias a ella y a las reflexiones que planteó producto de su vivencia, las reivindicaciones de las mujeres indígenas se integraron a las luchas del FEI. De nuevo fue perseguida y amenazada por su militancia política y liderazgo, incluso llegaron a quemar su casa y retener a sus hijos para amedrentarla, pero eso no fue suficiente. Dolores no solo lideró la FEI, también aportó al desarrollo de la educación indígena en el Ecuador gracias a su propuesta de creación de escuelas para la niñez indígena y la alfabetización de las y los mayores.

LOS SURCOS DE LA MEMORIA

Son contadas las imágenes que se encuentran en internet de Dolores pero hay una en especial que podría mirarse durante horas, son tantos los detalles que guarda que es inevitable pasarla de largo. Su cara de infinitas y eternas arrugas —hoy aborrecidas socialmente y con afanes de ocultarse a toda costa—, guardan su memoria, que es a la vez memoria de las disputas que las comunidades indígenas ecuatorianas libraron durante el siglo XX contra la herencia colonial y republicana. Mama Dulu fue una mujer quechua y simpatizante comunista que utilizó el lenguaje de quienes siglos atrás les colonizaron para confrontarlos.

Para quienes solo comprenden la historia con H mayúscula como una recopilación de fechas y nombres, seguramente la figura de Mama Dulu pueda parecer algo minúsculo o simplemente una anécdota de vida. Al contrario, para quienes concebimos la historia desde abajo es en estos relatos en donde se comprende la importancia de visibilizar personas, pero sobre todo procesos que permitan a las nacientes generaciones motivarse a cambiar la historia inamovible, insípida y estática que nos condena a un destino manifiesto donde las cosas siempre seguirán igual.

Sin embargo, aunque Dolores fue una mujer fundamental para el desarrollo de los sindicatos y la lucha de las comunidades indígenas por sus derechos, no fue la única. Otras compañeras caminaron en ese proceso junto a ella y fueron también fundamentales para el surgimiento del movimiento de mujeres en Ecuador.

En el caso de Dolores, tal vez su mayor aporte fue la lucha por el derecho a la educación de las personas indígenas, una educación bilingüe que reconociera las lenguas propias de sus pueblos:

> Este es el sentido político de Dolores: la lucha por la educación, pues saber, leer y escribir no constituía solamente una forma de conocimiento, sino que el conocimiento es poder y con base en ese poder se ejercía sobre los indígenas una serie de maltrato y explotaciones. Dolores lo comprendió perfectamente y emprendió una lucha tenaz por la educación como trinchera de insurgencia frente al maltrato del patrón (Salgado, 2020).

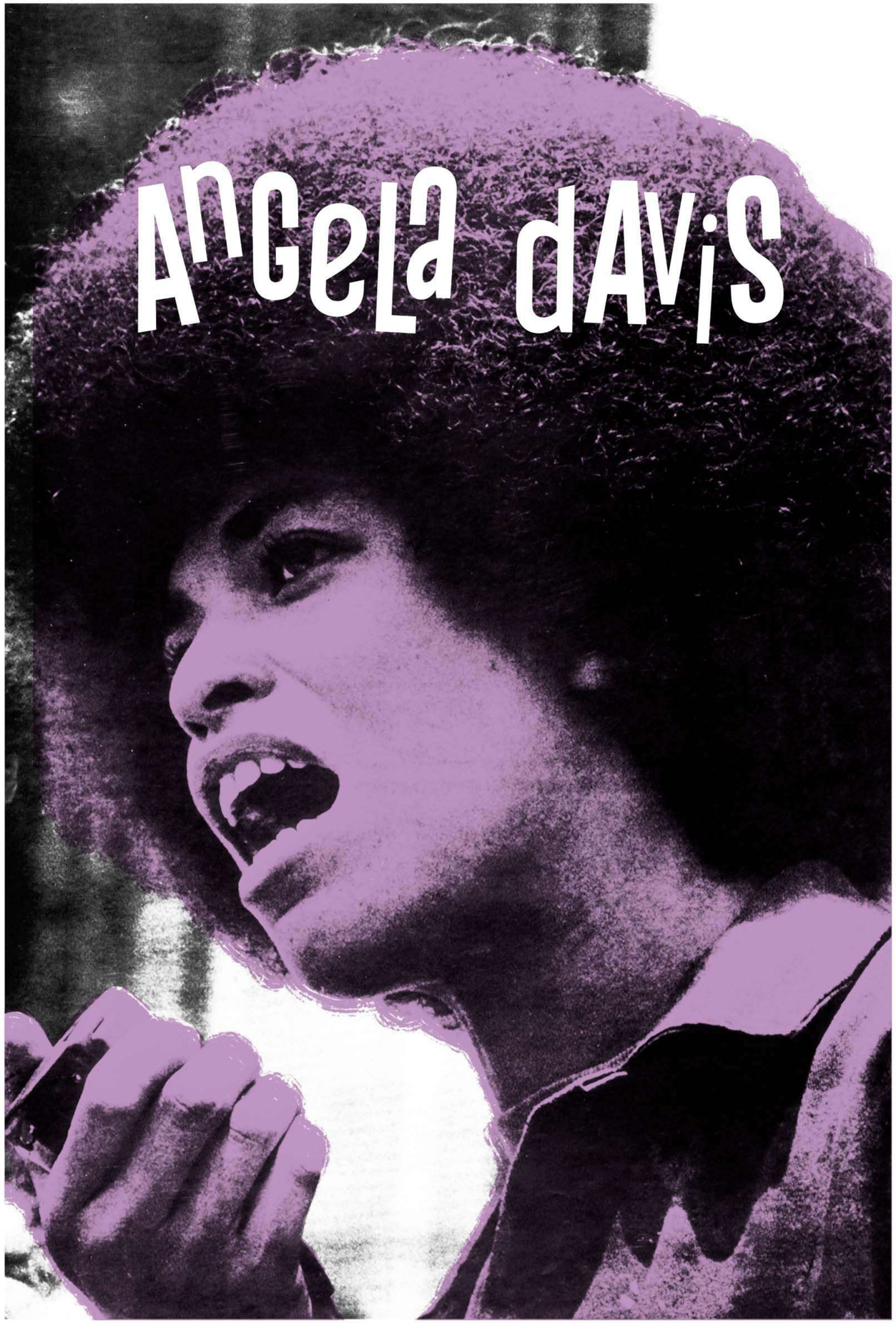
Dolores no tuvo acceso a la educación formal, por lo que no aprendió a leer ni escribir, justamente por eso consideró fundamental que todas las personas indígenas pudieran alfabetizarse y acceder al sistema educativo. La lucha en ese sentido fue larga, y tuvo que hacer uso de diversas estrategias para que las comunidades pudieran estudiar. Entre 1946 y 1964 se crearon de manera clandestina las primeras escuelas bilingües, una de ellas en la casa de la misma Dolores, gracias al apoyo de la militante comunista Luisa Gómez de la Torre y otra lideresa indígena, Tránsito Amaguaña Alba, de quien hablaremos con profundidad en otro fanzine.

Sin embargo, Mama Dulu reconocía también a la experiencia propia como una de las principales herramientas para la educación y formación de su pueblo, y supo que el conocimiento también era parte de las luchas que debían dar las comunidades indígenas para romper con las relaciones de opresión, por eso su llamado constante a lxs demás miembrxs de su cominidad por disputarlo.

BIBLIOGRAFÍA

Salgado, V. (2020) Dolores Cacuango en la memoria oral de su pueblo. Ecuador: Universidad Andina Simón Bolívar.

Galeana, P. (Coord.). (2012) Historia comparada de las mujeres en las Américas. México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia.



EFEMÉRIDE

Angela Davis nació un 26 de enero de 1944. Por las mismas fechas pero del 2024 nosotras escribimos la primera edición de este fanzine. Para rendirle un sentido homenaje a esta feminista, filósofa, política marxista, activista negra y de la abolición de los sistemas carcelarios, integrante de las Panteras Negras y del Partido Comunista, y académica destacada, les dejamos una postal y algunas de sus ideas más recordadas:

> El feminismo negro surgió como un esfuerzo teórico y práctico para demostrar que la raza, el género y la clase son inseparables en los mundos sociales que habitamos. En el momento de su aparición, a las mujeres negras se les pedía con frecuencia que eligieran qué era lo más importante para ellas, el movimiento negro o el movimiento de las mujeres. La respuesta era que esa era una pregunta equivocada.
> *Entrevista a Angela Davis:*
> **Lucha contra el individualismo capitalista, Frank Barat**

El feminismo que el mundo necesita es un feminismo que se levanta para desafiar el racismo, un feminismo que proclama que las vidas negras importan, que las vidas de lxs mapuches importa, que la vida de las, les, los trabajadores importan, un feminismo que desafía el capitalismo global.
Saludo de Angela Davis a la Universidad de Chile,
en el marco del lanzamiento de *Lelikelen Abrir los Ojos.*

> La oposición radical al complejo industrial carcelario global considera al movimiento anticárceles como un medio vital para expandir el terreno en el cual se desplegará la búsqueda de la democracia. Este movimiento es, por lo tanto, antirracista, anticapitalista, antisexista y antihomofóbico. Reclama la abolición de la prisión como el modo dominante de castigo, pero a la vez reconoce la necesidad de genuina solidaridad con lxs millones de hombres, mujeres y niñxs que están tras las rejas
> ***Angela Davis, ¿Son obsoletas las prisiones?***

RECOMENDADOS

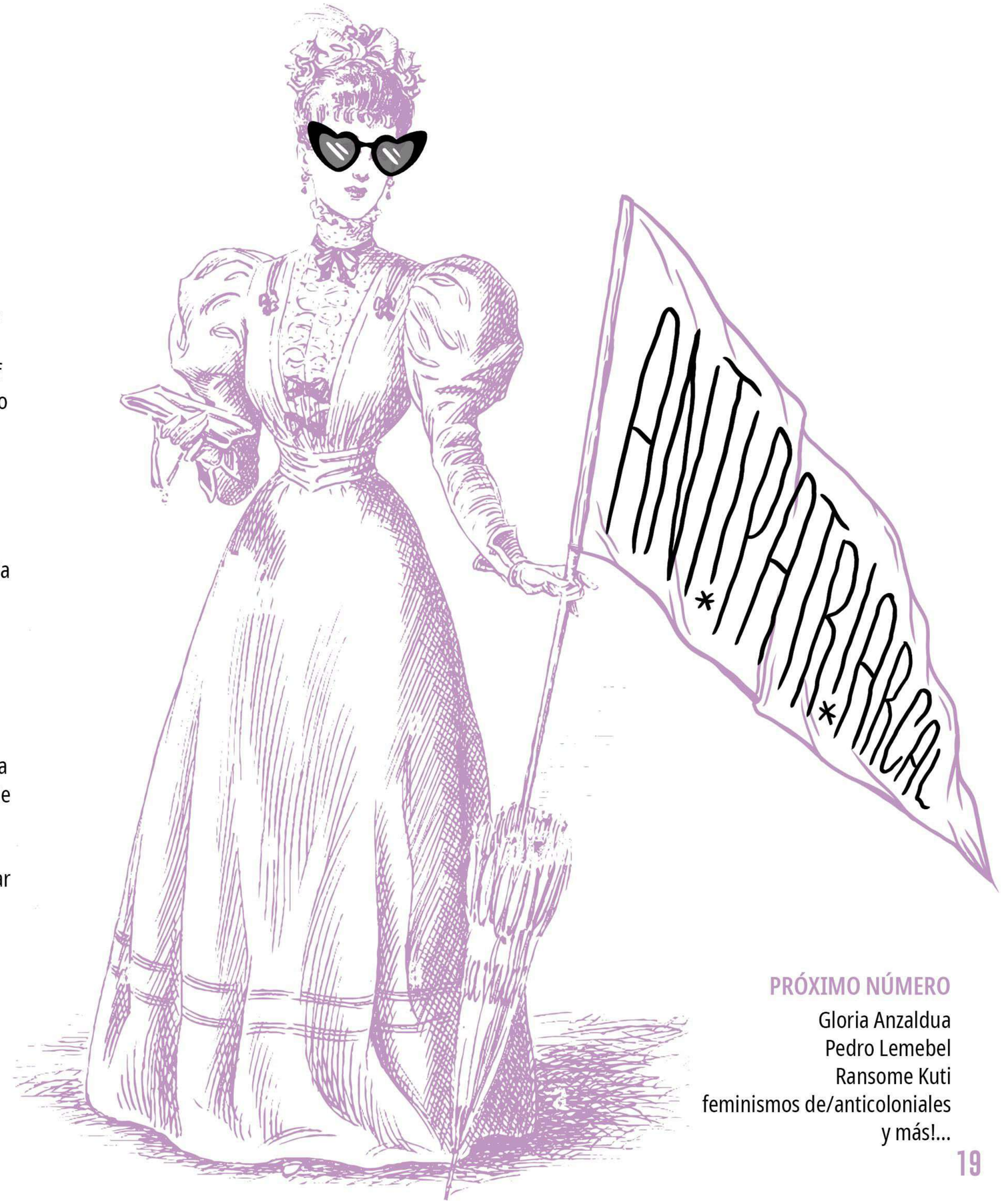
PARA LEER

Mujer, vida, libertad. Desde el corazón del movimiento de mujeres libres de Kurdistán, 2024.
Narrado en primera persona por las compañeras involucradas en las diferentes labores que sostienen la revolución en curso, este libro es fruto de la investigación del Instituto Andrea Wolf y propone un acercamiento a la teoría que sustenta el proyecto de dignidad y autonomía kurdo a través de las palabras de quienes han construido con su determinación, esperanza y dolor las bases para una sociedad más libre. Terminó de escribirse en 2019, en medio de la guerra desatada por el estado Turco contra Rojava.
Primera edición colombiana: Ed. Pie de Monte, Pajarera Libertaria y Comité de Solidaridad con Kurdistán.

Yo, Tituba, la bruja negra de Salem, 2022.
Maryse Condé, Martha Asunción Alonso [trad.]
Nacida en el archipiélago antillano de Guadalupe, Condé escribió esta novela originalmente en 1986, con la que fue ganadora del Premio Francés a la Literatura Femenina. Esta joya recientemente traducida al español, narra la historia ficcional de Tituba, una mujer africana esclavizada en la isla de Barbados que a sangre y fuego, y en medio de muchos periplos y viajes, lucha incanzablemente por su libertad y la de su pueblo, a la par que desarrolla el conocimiento ancestral de la yerbatería.
Edición: Impedimenta Editores.

PARA GOZAR

La Putana, 2024.
Batucada Guaricha y Adriana Lizcano.
Dirección: Edson Velandia.
Producción: Batucada Guaricha - La Loma Producciones.



PRÓXIMO NÚMERO

Gloria Anzaldua
Pedro Lemebel
Ransome Kuti
feminismos de/anticoloniales
y más!...

LAS SINDICADAS

historia desde abajo

Las Sindicadas, No. 1
Historia desde abajo
Bogotá, Febrero 2024
1a Ed.

Textos e investigación académica:
Ana María Rodríguez - anarodriguez.genero@gmail.com
Sybil Lorena Sanabria - lorenapuerto41@gmail.com

Diseño, ilustración y diagramación:
Carolina Romero - Taller La Última Trinchera
instagram.com/taller.trinchera - taller.laultimatrinchera@gmail.com

Proyecto Las Sindicadas, Historia desde abajo
instagram.com/sindicadas

Impresión en risografía, sesiones de formación y acompañamiento editorial:
Taller Colmillo - Club Editorial Hagamos Cositas 2.0
instagram.com/tallercolmillo
tallercolmillo@gmail.com

El conocimiento es para todas, todes y todos. Puedes difundir libremente este material de forma no comercial y nombrando a las personas implicadas.